

¿Solamente serán salvos los miembros de la iglesia de Cristo?

La respuesta depende de cómo uno ve la iglesia de Cristo.

1. Demasiadas personas tienen la iglesia de Cristo como una colección de congregaciones que siguen cierta tradición que se llama “el Movimiento de Restauración”. En algunos países esta colección, esta red de congregaciones, tiene su personería jurídica, sus oficiales (presidente, vicepresidente, etcétera), sus reuniones anuales, etcétera. Y aun donde no acepten las organizaciones nacionales, muchos todavía tienen la iglesia de Cristo como un conjunto de congregaciones que sigue cierta línea.

Si esta es la definición de la iglesia de Cristo que uno tiene en mente, una colección de congregaciones, entonces – no. No es necesario ser miembro de esta red para ser salvo.

2. Bíblicamente, la iglesia por definición es el grupo de todos los individuos salvos. Hechos 2:47 – “Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.” Aunque la palabra “iglesia” (*EKKLESIA*) no está en Hechos 2:47, la idea está ahí. El Señor no añadió a los salvos a

una colección de congregaciones que vino del movimiento de restauración. Los añadió a su cuerpo, a su asamblea en general de todos los salvos en todo el mundo.

Hebreos 12:23 se refiere a “la iglesia de los primogénitos que están inscritos en los cielos”. La iglesia de los primogénitos no se compone de algunos que están inscritos en alguna organización nacional con su personería jurídica, oficiales humanos y reuniones anuales. Están inscritos en los cielos. Dios es el único que sabe quiénes son.

¿Habrá algunos que están equivocados en algunos puntos que se encuentran en el cuerpo de Cristo? Ojalá que sí, porque yo he estado equivocado en varios puntos, pero confío en la misericordia de Dios. Que nosotros trabajemos para servirle en las congregaciones a las cuales pertenecemos. Que tratemos de corregir a nosotros mismos y a otros con amor. Pero no nos atrevamos a decir específicamente quiénes son o quiénes no son salvos, o sea, quiénes están en la iglesia del Señor. Dios sabe – confiemos en él, en su misericordia y su juicio.

El arca y la breá

(Por Kenny Chumbley, abreviado un poco)

“Hazte un arca de madera de ciprés. Harás el arca con compartimientos, y la cubrirás con breá por dentro y por fuera”. Génesis 6.14

Después de que Noé construyó el arca, debía cubrirla por dentro y por fuera con breá. Para mí, la palabra “breá” sugiere una sustancia espesa, pegajosa y parecida al alquitrán que sella las grietas y hace que los barcos sean impermeables, y eso es probablemente lo que se quiere decir aquí. Pero lo interesante es que la palabra hebrea *kaphar* traducida como breá, que significa cubrir, se traduce en Deuteronomio 21.8 como “no culpes”, en el Salmo 78:38 como “perdonaba”, y unas setenta veces en el AT como “expiación” (Ex. 29.33, 36, etc.).

Construir un bote de madera que fuera estanco no sería fácil. No muchos tienen la habilidad de hacer uniones sin juntas; e incluso si lo hacen, los efectos del agua y la temperatura pueden hacer que se abran grietas incluso en los cascos

mejor contruidos. Se necesita la breá para mantener un barco a flote.

Todo esto es una imagen de gracia. Nadie construye un barco estanco (Rom. 3.21). Todos necesitan algo que llene los agujeros, que cubra las grietas y que selle los huecos; para nuestra arca espiritual. Ese algo es la gracia. Si queremos evitar hundirnos, necesitamos el tipo de breá del que se habla en Mateo 18:21–35; Romanos 4:5; 5:20 y 1 Juan 1:–2:2. A pesar de nuestros mejores esfuerzos para construir un barco hermético, en mil lugares diferentes, hemos tenido una fuga y necesitamos de breá/sangre/gracia para mantenernos a flote.

Las arcas de salvación se mantienen a flote no por la habilidad de los constructores de arcas, sino por la gracia que Dios provee. Si cree usted que ha construido un barco a prueba de agua que puede llevarlo a la costa del cielo, buen viaje. En cuanto a mí, pásame el balde de breá.

La crisis del autoodio entre los jóvenes

Dos citas muy tristes de dos jóvenes:

1. “Estoy cansado de ser quién soy – asqueroso, estúpido y sin valor.”

2. “Honestamente, la única cosa que me detiene de terminar con mi miseria es el hecho de que alguien tendría que preocuparse por mi cuerpo. Mis padres tienen mejores cosas que hacer con su dinero que el enterrar a una hija que no tiene valor. No merezco ni el tiempo ni el esfuerzo. Me quedo viva para no ser una inconveniencia a otros con mi muerte. Pero, por otro lado mi existencia es una inconveniencia a todos los que amo”.

Así piensan muchos jóvenes hoy. No piensan tener valor porque no tienen las cosas que según el mundo les dan valor: el dinero, cuerpos bonitos, la inteligencia o la popularidad. Al no tener estas cosas, piensan ser inútiles.

No debemos de sorprendernos que en el mundo que rechaza a Dios, hay tanta desesperación entre los jóvenes que tienen sentimientos de falta de valor. Las soluciones del mundo no funcionan: las campañas de autoestima, las teorías de la psicología, las campañas políticas, etcétera. Si el hombre piensa ser nada más que una bestia gobernada solamente por su instinto, no va a reconocer el gran valor que tiene delante de Dios.

La única solución a la desesperación de la juventud es rechazar el concepto materialista que está inundando nuestro mundo para buscar a nuestro Creador. Él es el único que nos da valor, no porque seamos bien parecidos, ricos o populares sino porque nos ha creado a su imagen (Génesis 1:27). Si le aceptamos a él como Padre y a Jesucristo como hermano mayor al arrepentirnos y al bautizarnos para perdón de pecados (Hechos 2:38), comenzamos a reconocer nuestro valor. Al aprender a transformarnos para ser como Cristo, a servir a otros sin preocuparnos tanto por nosotros mismos, al llegar a ser parte de una familia espiritual que nos ama a pesar de nuestros defectos, nuestro valor llega a ser evidente.

Como dijo Pedro en 1 Pedro 2:9, *“Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anuncien las virtudes de Aquel que los llamó de las tinieblas a Su luz admirable”.*

¿Tenemos valor en Cristo? *“Somos linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios”.* Encontramos valor al proclamar las obras maravillosas de Dios.

No bebamos el veneno del mundo, la mentira que dice que tenemos valor solamente si somos ricos, bonitos o populares. No busquemos los remedios del mundo, sino busquemos el valor en Jesucristo, aceptando quiénes somos – no bestias gobernadas solamente por instintos, sino hijos amados del Creador del universo.



Comentario de Alberto Einstein en cuanto al diseño inteligente

“Somos como un niño que entró en una gran biblioteca cuyas paredes están llenas de libros en muchos idiomas distintos. El niño sabe que alguien escribió esos libros y nota un plan en la forma en que arreglan los libros, un orden misterioso a su mente, el cual no comprende pero sospecha tenuemente. A mi parecer es la actitud de la mente humana hacia Dios, aun la más grande y bien educada. Vemos un universo arreglado en forma maravillosa, el cual obedece ciertas leyes, pero entendemos las leyes solamente en forma indistinta. Nuestras mentes no pueden captar la fuerza misteriosa que mueve las constelaciones”.

(citado por George Sylvester Viereck)

Mensajes bíblicos en “YouTube”

Vaya a esta dirección en el Internet - www.youtube.com/c/creced

O, si Ud. pone “Creced” en el buscador de YouTube, puede encontrarnos en la lista de resultados.

Llame “Momentito Bíblico”

(855) Hay-Gozo, (855)-429-4696
Nuevo mensaje bíblico grabado todos los días.

www.momentitobiblico.com

Este boletín es publicado por
Gardner Hall
P.O. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA
Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

Padres, ustedes son los maestros

¿Es bueno que la iglesia, como parte de sus esfuerzos para ser columna y baluarte de la verdad, organice estudios bíblicos para los niños? Obviamente sí, la enseñanza de niños puede fortalecer la congregación espiritualmente.

Sin embargo, si estos estudios para niños no reciben la debida atención y dedicación, pueden ser una pérdida de tiempo y recursos. Deben ser un esfuerzo cooperativo entre maestros, padres y niños. Todos tienen un papel que desempeñar en el éxito de estos esfuerzos y todos comparten la responsabilidad por el éxito o el fracaso de tales acuerdos.

No obstante, es preocupante cuando los padres ven las clases bíblicas de la iglesia como la suma total de la instrucción bíblica que reciben sus hijos.

La Biblia es clara en que los padres deben enseñar a sus propios hijos sobre la fe. Particularmente, Dios manda a los padres que crien a sus hijos en la disciplina y la instrucción del Señor (Efesios 6:4). Eunice y Loida, madre y abuela de Timoteo, le enseñaron *“desde la niñez... las escrituras sagradas”* (2 Timoteo 3:15). La fe de Timoteo habitó primero en estas mujeres (2 Ti. 1:5) y él recibió obedientemente su instrucción.

Esta responsabilidad no se puede transferir a nadie más, ni siquiera a la iglesia. Si los padres dependemos únicamente de las clases bíblicas de la congregación para enseñar a nuestros hijos, estamos quedando cortos de lo que necesitan nuestros hijos y lo que nuestro Dios espera.

Piénselo. Las clases bíblicas de la iglesia dos veces por semana son aproximadamente una hora y media de instrucción en asuntos de fe. ¿Es esa una cantidad de tiempo adecuada para el aprendizaje espiritual? Las clases escolares de matemática e inglés reciben mucho más tiempo cada semana.

En lugar de ver las clases de Biblia en la iglesia como la principal experiencia de instrucción espiritual para nuestros hijos, debemos verlas como un complemento de lo que nuestros hijos necesitan saber acerca de Dios y Su Palabra. Son simplemente una ayuda para los padres en sus esfuerzos para transmitir la fe a la siguiente generación.

Junto con sermones, lecturas de la Biblia, oraciones, canto de himnos y conversaciones personales, nuestros hijos necesitan toda la exposición de la Palabra del Señor que puedan recibir. El trabajo que hacemos con los niños en la iglesia nunca puede reemplazar lo que los padres o las madres deben hacer en casa.

(Por Mark W. White)

¿Dar rienda suelta a nuestras emociones?



Algunos psicólogos y consejeros matrimoniales dicen que no es saludable que las parejas repriman sus sentimientos. Dicen, es necesario dar rienda suelta a todas esas emociones, o sea, sacárselo de adentro.

Pero, ¿qué dice Dios? Proverbios 29:11 dice, *“El necio da rienda suelta a su ira, Pero el sabio la reprime”*.

A veces el silencio es más importante que la comunicación. Sí, normalmente la comunicación es de suma importancia, pero si estamos tentados a gritar es

mejor callarnos. La Escritura nos enseña a ser *“prontos para oír, tardos para hablar, tardos para la ira”* (Santiago 1:19). Casi siempre, lo mejor que podemos hacer es callarnos y escuchar, especialmente cuando estamos enojados.

Entonces, antes de enojarnos y dar rienda suelta a nuestras emociones, tomemos unos momentos para reflexionar sobre este proverbio. *“El necio da rienda suelta a su ira, Pero el sabio la reprime”*. ¡Esta es la verdadera sabiduría!

(Por David Maxson)

Un ejemplo clásico de “un hombre de paja”

“¿Quién tomó la decisión de prohibir el establecimiento de institutos bíblicos sostenidos por iglesias? ¿Cuándo y dónde?”

A sí pregunta un hermano en Facebook y varios responden que fue el hermano Fulano o el hermano Mengano. Sin embargo, todos los que ven la importancia de evitar la presunción humana entienden que este tipo de pregunta no alumbra nada con respecto a otras cuestiones parecidas. Por ejemplo las siguientes preguntas no sirven:

- ¿Quién tomó la decisión de prohibir el uso del agua bendita, las vestimentas para el clero, las velas, etc.? ¿Cuándo y dónde?
- ¿Quién tomó la decisión de prohibir el papado en la iglesia, los cardenales, los arzobispos, etc.? ¿Cuándo y dónde?
- ¿Quién tomó la decisión de prohibir que se caiga en el Espíritu Santo o que se hable en lenguas extáticas en la asamblea de los santos? ¿Cuándo y dónde?
- ¿Quién tomó la decisión de prohibir el uso de la música instrumental en la adoración? ¿Cuándo y dónde?
- ¿Quién tomó la decisión para prohibir las tortillas y frijoles en la cena del Señor?

Los hermanos que han aprendido la importancia de buscar precedentes en la Biblia responden correctamente que este tipo de pregunta no es suficiente para autorizar la adoración romana, el papado, los abusos pentecostales y otras prácticas presuntuosas. Sin embargo, algunos aceptan este tipo de pregunta cuando se trata de la defensa de prácticas que ellos defienden.

La pregunta legítima con respecto a prácticas como las mencionadas anteriormente sería, ¿“Cómo sabemos que Dios quiere el agua bendita, la vestimenta para el clero, las velas, el papado, las lenguas extáticas, etcétera”? Aun más fundamental es la pregunta, ¿“en verdad queremos ser como los primeros discípulos de Cristo o no”? Así es el caso con el sostenimiento de congregaciones de institutos que sirven como anexos a redes de iglesias locales. Debe ser, ¿“cómo sabemos que Dios quiere este sistema”?

“Hombres de paja”

En esta controversia como en muchas, es muy fácil construir hombres de paja, o sea, crear escenarios que no reflejan la verdadera cuestión, para luego tumbarlos con entusiasmo sin tocar el asunto bajo consideración. Por ejemplo:

• “Los antis’ creen que las escuelas operadas por hermanos son malas.” No es correcto. Nadie está en contra de varios tipos de negocios operados por individuos sean gasolineras, tiendas, ranchos o lo que fueran. No están en contra de dar tratados a los que visitan sus negocios ni que tomen unos minutos para estudiar la Biblia con los empleados. Así es con las escuelas operadas por hermanos. Yo asistí a una donde aparte de la enseñanza secular, tenían clases bíblicas para los estudiantes. El problema no tiene que ver con las escuelas en sí, sino con el enredar las iglesias en los asuntos de ellas, dando contribuciones a ellas y en algunos casos, sujetándose a ellas para recibir predicadores de ellas.

• “Los antis’ creen que es malo que los predicadores entrenen a otros para predicar.” Al contrario, es lo que la Biblia enseña (2 Timoteo 2:2). Me he juntado con otros predicadores para enseñar a otros. Otra vez, el problema no tiene que ver con las escuelas en sí, sino con el enredar las iglesias en los asuntos de ellas. Tiene que ver con la maquinaria sectaria.

Suplico a todos mis hermanos a leer la historia del desarrollo de la iglesia romana y también de la denominación “Iglesia Cristiana Discípulos de Cristo” en el siglo 19 para ver que el establecimiento de anexos para representar el conjunto de congregaciones (como los concilios del romanismo y la sociedad misionera de Alexander Campbell) era clave en el desarrollo de aquellos sistemas. Que Dios nos ayude a evitar aquellos errores y a ser justos los unos con los otros.